

SANTOS REGO, M. Á.; LORENZO MOLEDO, M. y VÁZQUEZ RODRÍGUEZ, A. (2018) *Educación no formal y empleabilidad de la juventud*. Madrid, Síntesis.

Como decía John Dewey, la educación no es la preparación para la vida, sino que es la vida en sí misma. La educación no es solo aquello que nos enseñan en las escuelas, los institutos o la Universidad, es también el conjunto de aprendizajes que logramos al realizar las actividades de nuestra vida cotidiana, ya sean relacionadas con nuestro trabajo, el ocio o la familia. Y, por supuesto, forma parte de la educación, lo que decidimos aprender por interés o por las necesidades que nos muestra el contexto donde nos encontramos inmersos.

Y es que la educación conforma el aprendizaje a lo largo de la vida de todo individuo, fruto de las experiencias y acontecimientos, intencionados o no, que nos van forjando y nos hacen ser quienes somos. Todo ello nos va definiendo con el paso de los años y nos moldea sutilmente, dotándonos de competencias y habilidades no solo profesionales, sino también personales, que posteriormente irán en pro de la adquisición del empleo, en distintos contextos, y de nuestra productividad en los puestos de trabajo.

*Educación no formal y empleabilidad de la juventud* pone de manifiesto la necesidad de crear escenarios y oportunidades de aprendizajes distintos a los formales, que ayuden a capacitar a los jóvenes para la sociedad competitiva y cambiante donde se encuentran. En definitiva, esta concepción refuerza el valor del capital social

y cómo la educación no formal contribuye a ello. La obra está estructurada en seis capítulos.

Adentrándonos en los primeros capítulos, Miguel Á. Santos, Mar Lorenzo y Ana Vázquez, autores de este libro, abordan la evolución del concepto de educación desde una perspectiva pedagógica y detallan cómo desde los gobiernos se van instaurando políticas de calidad que impulsan el desarrollo personal del individuo. Ya en los años 60, filósofos y educadores como Freire hablaban de la educación no formal como algo a tener en cuenta, apoyando la labor que desde el siglo XIX los gremios de artesanos comenzaron a desarrollar y que ha durado hasta nuestros días.

Para comprender este largo recorrido, los autores han enfocado los capítulos centrales del libro desde una perspectiva histórica a nivel europeo, bajo la sombra del desempleo juvenil, la sobrecualificación y los «ninis», provocados por la época de caos y receso económico-social, acontecida años atrás. Para ello, se hace hincapié en cada tratado firmado y llevado a cabo en distintas ciudades, con la Unión Europea como moderadora de un debate necesario y a la vez efectivo, proporcionando a los jóvenes aires renovados para una educación estancada en unos estándares y unas exigencias que dotan de poca libertad al estudiante. Gracias a programas como ERASMUS, el alumnado se ha enriquecido y ha añadido un plus a su experiencia profesional y personal para revertirla en la sociedad, en forma de productividad y de excelencia.

Desde una perspectiva más local, y contando con los mismos problemas

que afectan a nivel europeo, los autores ahondan en los esfuerzos realizados por los gobiernos en las diferentes legislaturas. Dichos esfuerzos, han estado encaminados a potenciar la educación no formal, para que sea tomada en cuenta y deje de ser infravalorada. Para ello, se ha ido contando con programas e instrumentos, creados por expertos, que ayudan a valorar y validar aptitudes de los individuos. Esta valoración no se apreciaba ni se realizaba por parte de los empleadores, ya que estos no mostraban interés en estos aspectos. Sin embargo, hoy día, esta consideración puede ser decisiva a la hora de emplear a los jóvenes, puesto que existen competencias como la adaptabilidad, el trabajo en equipo y la capacidad de aprendizaje que requieren todos los puestos de trabajo, y que no se aprenden como sería deseable en contextos formales.

De este modo, se ve impelida la sociedad a potenciar este tipo de educación y a mitigar los efectos de unos «ninis» que no han sabido encontrar el camino y que ahora parece que marchan en sentido correcto, gracias a los certificados de profesionalidad y otras herramientas que se ponen a su disposición.

El capítulo final de este libro está dedicado a los resultados de una investigación realizada en Galicia, donde se comparan de manera muy efectiva dos programas de educación no formal. Los resultados muestran que

los jóvenes que participan en ellos, a pesar de presentar distintos perfiles profesionales, comparten características y competencias que actualmente demandan las empresas, como son la adaptabilidad, la flexibilidad y la movilidad. Sin embargo, cuando se analizan los resultados de aquellos jóvenes que no participaron en los programas de la Administración, se observan de manera muy clara las diferencias. Bajo este prisma, queda de manifiesto la importancia de seguir apoyando estas iniciativas de educación no formal, que ayuden a los jóvenes a la adquisición de los conocimientos y las actitudes requeridas y valoradas por la mayoría de empresas.

Considerando la contrastada trayectoria de los autores y las contribuciones advertidas en esta obra, es muy recomendable para quien quiera tomar conciencia de una perspectiva real del valor y potencial de la educación no formal en la empleabilidad actual de la juventud, tanto a nivel estatal como europeo, ilustrándose, además, con una experiencia práctica concreta en Galicia.

En definitiva, es una magnífica obra de consulta y estudio para profesionales de la educación y un referente actual para estudiantes que quieran enfocar sus trabajos de investigación en esta promisorio línea.

Ángela Martín Gutiérrez